







Compagnie Generale Transatlantique
COMPANIA DE VAPORES CORREOS A GRAN VELOCIDAD
SALIDAS DIRECTAS DE LA CORUNA A LA HABANA Y VERACRUZ EL DIA 23 DE CADA MES
ESPAÑA... 23 Julio
CUBA... 23 Agosto

Compañía del Pacífico
VAPORES CORREOS RAPIDOS
ADMITIENDO PASAJEROS DE PRIMERA, SEGUNDA INTERMEDIA Y TERCERA CLASE
Próximás salidas de La Coruña
Línea Cuba, Panamá y Pacífico
Línea Brasil, Rio Plata y Pacífico

Comp. Atlántica
DE BARCELONA
VAPORES CORREOS RAPIDOS PARA LA HABANA Y VERACRUZ
El día 21 de Julio de 1923 saldrá de este puerto para LA HABANA Y VERACRUZ el rápido y magnífico vapor correo
ALFONSO XIII

SUD ATLANTICA
CHARGEURS REUNIS
VIAJES RAPIDOS A AMERICA DEL SUR
PROXIMAS SALIDAS
Para los puertos del BRASIL, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES de los más modernos trasatlánticos rápidos de 16.000 toneladas de desplazamiento, diez mil caballos de fuerza y dos hélices.

LAMPOR & HOLT LINE
The Liverpool, Brazil & River Plate S. N. C.
SERVICIO MENSUAL POR VAPORES CORREOS RAPIDOS DESDE LA CORUNA AL BRASIL Y RIO DE LA PLATA
Próximás salidas desde LA CORUNA para RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.

SUN FIRE OFFICE
COMPANIA INGLESA DE SEGUROS SOBRE INCENDIOS
ESTABLECIDA EN LONDRES EL AÑO 1710
La compañía de seguros de incendios más antigua del mundo
Fondos al terminar el año 1919: L. 4.757.076

LINEA SUPLEMENTARIA
Salidas de LA CORUNA para LA HABANA el día 10 de cada mes
MISSOURI... 10 Julio
NIAGARA... 10 Agosto
Precios en tercera (incluidos impuestos), pesetas 539.50; en cámara, 1.025, 1.050 (los), pesetas 557; en cámara, 1.025, 1.050 y 1.075; en segunda económica, 950 y 975; en preferencia, 800.

Linea Brasil, Rio Plata y Pacífico
Precios en tercera a Brasil y Rio de la Plata.
ORTEGA
16 de Julio, pesetas 372.60
(Incluidos impuestos.)
Para RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO, BUENOS AIRES, PUNTA ARENAS, CORONEL TALCAHUANO, VALPARAISO. Se admite también carga para todos los puertos de la Costa Oeste de Sur América.

LINEA DE BUENOS AIRES
El día primero de Agosto saldrá de este puerto el vapor
admitiendo pasaje y carga para Montevideo y Buenos Aires, a traspasar en Cádiz al magnífico vapor correo
Infanta Isabel de Borbón
El precio del pasaje en tercera clase ordinaria para dichos puertos es de 382.60 pesetas, impuestos incluidos.

R. M. S. P.
Mala Real Inglesa
SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS RAPIDOS
Próximás salidas del puerto de La Coruña para los de RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.
Precios en tercera clase, incluidos impuestos.

COMPANIA DE VAPORES
Ibarra y Compañía
(S. en C.)-SEVILLA
SALIDAS DE LA CORUNA
Los lunes.—Para Galicia, Sur y Mediterráneo hasta Barcelona, Cete y Marsella.
Los martes.—Para Musel-Gijón, Santander y Bilbao (línea rápida).
Los jueves.—Para Musel-Gijón, Santander, Pasajes y Bilbao.

Barcelona
admitiendo pasaje de primera, segunda, segunda económica, tercera preferente y tercera clase.
PRECIO DEL PASAJE (incluidos los impuestos)
En primera... Ptas. 1.420.00
segunda... 1.150.00
segunda económica... 950.00
tercera preferente... 825.00
tercera ordinaria... 524.00

Compañías Hamburguesas
SERVICIO REGULAR DE VAPORES CORREOS RAPIDOS
Próximás salidas para RIO JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.
Precio en 3.ª clase incluidos impuestos

Compañía Hamburguesa Americana
(HAMBURG-AMERIKA LINIE)
Directamente para La Habana, Veracruz y Tampico saldrán de este puerto los magníficos vapores correo
HOLSATIA, 16 de Julio
TOLEDO... 16 de Agosto

Lloyd Real Holandés
(Koninklijke Hollandsche Lloyd)
AMSTERDAM
SERVICIO RAPIDO POSTAL A LA AMERICA DEL SUR
POR LOS VAPORES A DOS HELICES GELRIA, FLANDRIA, ORANIA Y ZEELANDIA

ARLANZA... 15 Julio
AVON... 29 Julio
ALMANZORA... 12 Agosto
TERCERA CLASE CORRIENTE.—Consiste en magníficas instalaciones permanentes, en las que el pasajero puede disponer de amplios comedores con mesas y sillas confortables; lujosos fumadores, cubiertas resguardadas, cuartos de baño, etc., y en todos los barcos, mediante pago de 20 pesetas sobre el precio corriente, de espaciosos camarotes cerrados de 2, 4 y 6 literas, pintadas de esmalte, con lavabo y ropas completas de cama.

Lloyd Norte Alemán
DE BREMEN
SERVICIO DE VAPORES CORREOS DESDE EL PUERTO DE LA CORUNA A RIO JANEIRO, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.
Próximás salidas:

Holland-America Line
ROTTERDAM
SERVICIO DE VAPORES CORREOS RAPIDOS A TURBINAS
Próximás salidas de La Coruña para La Habana, Veracruz, Tampico y Nueva Orleans.

TERCERA CLASE CORRIENTE.—En todos los vapores de estas Compañías están a disposición de los pasajeros, que viajan en esta clase, amplios y ventilados comedores, cuartos de baño, duchas, etc. La comida completamente española es servida en amplios y confortables comedores con mesas y sillas giratorias por camareros que hablan correctamente el castellano. Tienen igualmente todos los vapores una magnífica instalación permanente de camarotes cerrados de 2, 4 y 6 literas con lavabo y servicio completo de cama, los cuales se pueden obtener mediante el sobre precio de pesetas 20 por cama.

TERCERA CLASE CORRIENTE.—En todos los vapores de estas Compañías están a disposición de los pasajeros, que viajan en esta clase, amplios y ventilados comedores, cuartos de baño, duchas, etc. La comida completamente española es servida en amplios y confortables comedores con mesas y sillas giratorias por camareros que hablan correctamente el castellano. Tienen igualmente todos los vapores una magnífica instalación permanente de camarotes cerrados de 2, 4 y 6 literas con lavabo y servicio completo de cama, los cuales se pueden obtener mediante el sobre precio de pesetas 20 por cama.

ZEELANDIA... 4 Agosto
FLANDRIA... 1 Septiembre
GELRIA... 22 Septiembre
ORANIA... 6 Octubre
ZEELANDIA... 20 Octubre
Los precios anteriores son en tercera clase, incluidos impuestos. Admiten carga y pasajeros de primera, segunda, intermedia y tercera clase. El vapor ZEELANDIA solamente admite carga y pasajeros de primera, intermedia y tercera clase.

Próximás salidas del puerto de LA CORUNA para LAS PALMAS, PERNAMBUCO, BAHIA, RIO DE JANEIRO, SANTOS, MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.
ZEELANDIA... 4 Agosto
FLANDRIA... 1 Septiembre
GELRIA... 22 Septiembre
ORANIA... 6 Octubre
ZEELANDIA... 20 Octubre

Próximás salidas:
«Köln»... 11 de Julio
«Crefeld»... 8 de Agosto
«Sierra Nevada»... 29 de Agosto
«Gotha»... 19 de Septiembre
«Köln»... 10 de Octubre
«Sierra Ventana»... 24 de Octubre (Nuevo)
Los vapores KOELN, CREFELD y GOTHA admiten pasajeros de intermedia en el centro del buque, y tercera clase.

MAASDAM... 13 Julio
EDAM... 3 Agosto
LEERDAM... 24
Tercera clase, Habana, pesetas 539.50; Tercera clase, Veracruz, pesetas 582.75. Admiten carga y pasajeros de primera, segunda económica y tercera clase. Precio del pasaje en tercera clase, incluidos impuestos: Habana, pesetas 557; Veracruz y Tampico, 602.25.

412 Pólicia de SE PEZAR
La juventud de Enrique IV
EL REGICIDA
POR PONSON DU TERRAIL
—¡Adelante, hijos míos! ¡Echadme adelante esas puertas! ¡Pasaremos a degüello a toda esta gente!—dijo Crillon, y cogiendo un arcabuz empezó a golpear la puerta, y al de Rodobond le reemplazó otro burgués en la ventana. De pronto brilló un fogonazo, rebotó una bala en la cabeza de Crillon y mató al guardia que tenía a su lado.

llo en la callejuela, escalaron las tapias del jardín, y acudieron al sitio del combate, acudidos por un emascarado. —¡Vive Dios! ¡Buena espada y me en nuestro auxilio!—exclamó al verlo entrar el bufón, que había recibido un culatazo en la cabeza y la tenía llena de sangre, a pesar de lo cual se brega con la furia de un león. Crillon, al frente de sus guardias, se agachó de la escalera, pero en cambio los burgueses tenían la ventaja de la posición, pues podían resguardarse, mientras que los guardias tenían que batirse a cuerpo descubierto, sufriendo tres bajas por una de sus contrarios. Como no deservían la espada, y dijo: —La catala de un arcabuz basta para matar conspiradores. Y a cada golpe que daba caía un ligero. La duquesa de Montpensier se colocó en primera línea afrontando el peligro, y de pronto apuntó a Crillon con un pistoleté, y gritó: —¡Eh! ¡El rey va a sentir mucho vuestra pérdida señor de Crillon!—hizo fuego, y Crillon recibió un balazo en el brazo derecho, con el que hacía el motivo de furo al caerse el arma y deservían la espada con la mano izquierda, replicó: —¡Apuntáis mal, señora, debisteis hacerle al corazón. El rey no ha perdido más que mi brazo derecho, porque cuando hace falta soy zurdo. En el momento en que esto sucedía se presentó el emascarado, con los otros quince guardias, y los ligeros tuvieron que replegarse, abandonando la escalera, para buscar refugio en los salones. —¡A ellos, amigos míos, acabemos con toda esta canalla!—gritó Crillon, y empezó el sitio de los salones, que fueron lo-

tomados uno a uno, mientras que el buen dique repelía: —¡Respetad sobre todo a la hermosa duquesa, porque la sangre de mujer trae desgracia al que la derrama! —¡Momento al verdugo!—dijo el emascarado. —¡Ah!—exclamó Ana de Lorena, que apuntaba por segunda vez a Crillon.—¡Yo conozco esa voz!—hizo fuego sobre el emascarado que, al observarlo, había bajado la cabeza y la bala se perdió, pasó como un huracán entre los defensores de Ana, cogió a ésta por la cintura con fuerza y dijo: —¡Aquí no estamos, hermosa prima, en el castillo de Angoulême! —¡Eh! ¡Y siempre él!—vociferó la duquesa livida de cólera. De los treinta guardias del rey no quedaban más que quince, y de los dieciséis burgueses siete u ocho, y todo terminó casi en el acto de caer la duquesa en poder del emascarado. Cinco burgueses se rindieron, y tres que quisieron resistir aún perecieron en la lucha. —¡Somos los amos!—exclamó Crillon, y Mauricio el bufón, dijo: —¡Amos no, ¡Euchad! Olase, en efecto alrededor de la casa un rumor inmenso, terrible, parecido al de las olas. Eran las fuerzas populares de la Liga, a las que el duque de Guisa fuera, como sabemos a buscar, y a las que acompañaban todos los vecinos del barrio, a los que despertaron con sus gritos de:—¡Mueran los guardias del rey! Crillon se asomó a las ventanas, y por las del patio vio que el pueblo invadía éste, y por las del jardín que un centenar de burgueses echaba abajo la puerta, y contando tranquilamente a los que le rodeaban, dijo al bufón: —¡Ahora vamos a ser nosotros los siti-

ados. Los cadáveres nos servirán para atrancar las puertas. —¡Cuántos somos!—preguntó el emascarado. —¡Vos y yo, señor,—dijo Crillon,—valemos por veinte, y quince que nos quedan son treinta y cinco. —Pues bien, podemos resistir doce horas,—contestó el rey de Navarra arrojándose el antifaz. —¡Atráguense las puertas y carguen los mosquetes!—ordenó Crillon. —Y yo,—dijo el bufón,—me voy a buscar a los suizos del rey,—y saltó por una ventana, pasó por encima de los diez primeros burgueses que habían penetrado en el patio y se encaramó con una ligereza tal, por la escala hecha con las sábanas, que nadie pensó en seguirle. Petrita se había desmayado al oír los tiros, y el bufón no se entretuvo en cuidarla, sino que, quitándose el coteo y dejando la espada, se lanzó a la escalera en mangas de camisa, y armado únicamente con la daga, y gritando al mismo tiempo a voz de cuello, —¡Paso, paso a los buenos católicos, que el rey herete quiere degollar! Y como tenía la cabeza ensangrentada, le tomaron por un burgués, y le dejaron pasar. A la carrera se dirigió al Louvre, al que no había llegado aún el ruido de la lucha. Mientras que Crillon se batía, Enrique III entrébase en alojarse a los suizos, habiendo dispuesto para éstos la mitad del Louvre. Los que no pudieron instalarse en otra parte, lo hicieron en los patios. —¡Qué horas más buenas!—exclamaba satisfecho y paseando, apoyado en Epernon, por salía y corredores del palacio que estaba iluminado.

Los suizos pululaban por todas partes, y toda la servidumbre desparecía ante ellos. Excepción hecha de las habitaciones de la reina madre y de la reina consorte, los suizos tomaron posesión de todas las de palacio. En el momento en que Mauricio, ensangrentado, llegaba al postigo, los suizos instalaban en él un cuerpo de guardia que tenía la consigna de no dejar entrar a nadie. —¡Ira de Dios!—exclamó el bufón dirigiendo al primero que se le puso por delante.—¡Es preciso que yo vea al rey! Llegaron, empero otros y como no lo conocían, le cogieron por el cuello, queriéndolo detener, pero el bufón distribuyó pescozones a derecha e izquierda, y clavó su daga en el hombro de un hijo de Flavocia, y gritó tanto y tan fuerte, que, al cabo, le oyó el rey, que se hallaba en el patio contemplando extasiado la corpulencia de sus nuevos soldados. Se acercó al postigo y se enteró de lo que pasaba, y reconoció a su bufón, al que soltó los suizos, y únicamente en tonces vieron que estaba cubierto de sangre. —¡Cosa más extraña! Para llegar hasta Vuestra Majestad hace falta matar a un suizo,—dijo el bufón. —¡Qué matase a uno de mis suizos! —¡Bah! Más os matarán dentro de poco, porque el pueblo levanta barricadas. —¡Snefast!—dijo el rey, y el bufón respondió: —¡Quién sabe! Sofaré también que me abrieron la cabeza de un culatazo,—y a continuación contó rápidamente lo que sucedía. El rey exclamó:

—¡Por qué me has desobedecido, Crillon? —Señor, si no le llevo pronto socorro está perdido, porque le atacan lo menos trescientos parisenses. —Pues bien; busca a los guardias en el Louvre, y que vayan contigo los que encuentres. Debe haber alguno por ahí. —¡Dadme suizos, señor; el palacio está lleno de ellos. —¡Suizos! Estás loco, Mauricio. ¡Por tres suizos! Vienen a marchas forzadas, tienen necesidad de descansar y quiero que los mande a que se hagan matar por los tenderos de la calle de Saint-Antoine! —contestó el rey, y volvió la espalda a su bufón, que replicó: —Guardaos vuestros suizos, señor, que yo me voy a hacer matar al lado del señor de Crillon,—y apartando a empujones a los suizos que guardaban el postigo, salió a la carrera del palacio. Mientras que pasaba esto, batíase Crillon a la desesperada, y sus quince hombres habían quedado reducidos a diez, pero que parecían dotados del valor de treinta. En cuanto al rey de Navarra estaba materialmente rodeado de cadáveres. Mauricio de Uzés, el bufón empleado tres cuartos de hora en ir y volver del Louvre, y mientras tanto, Crillon y el que debía ser más tarde Enrique IV, hicieron prodigios de valor, pero fueron perdidos una a una sus posiciones. La ola popular seguía subiendo, y los milicos y Enrique III resonaban en el barrio como el trueno. Crillon y el de Navarra consiguieron salvar sus prisioneros, y entre éstos figuraba la duquesa de Montpensier, a cuya lado colocara Enrique de Borbón a un guardia real diciéndole: